

LA HABANA ESTÁ IMPACIENTE.

La Habana está impaciente, porque sabe ya que se han hecho a nuestro Excmo. Ayuntamiento proposiciones arcaicas y ventajosas para terminar las obras del Canal de Vento, y distribuir abundantemente esas aguas en toda la ciudad y sus arrabales, y desea en su consecuencia natural en quien está sufriendo las terribles angustias de la necesidad más acuciante—que nadie de resolverse este asunto. Está impaciente, porque es una verdadera fortuna que, en circunstancias como las que nos encontramos, haya habido quien acometa la empresa de procurarnos los fondos necesarios para la realización de esas obras, y de contraer la responsabilidad de su difícil ejecución. Lo está, porque anhela ver corridos los abusos que existen en este ramo, que tan mal establecido está y tan caro le cuesta. Y no hace más que renovar su impaciencia cuando recorda el tiempo transcurrido desde que se comenzaron aquellas obras, y las repetidas promesas, hechas y no cumplidas, de continuación y terminación.

Que esa terminación es de todo punto indispensable, nadie lo pone en duda; y que el Excmo. Ayuntamiento, después de acudir a todos los medios que han estado a su alcance, y de fracasado el empréstito que intentó, no puede absolutamente cumplir con esta obligación, es un hecho innegable. Y en estas circunstancias se presenta un medio legal y ventajoso a la ciudad de terminar tan necesarias obras, el acopleo con benevolencia y sin con aplazo, y el apresurarse a darle realce y vida, y un deber ineludible, no deber tan sagrado para la Corporación, que no dudamos que, sean cuales fueran las oposiciones que se presenten, según la costumbre contraria respecto de todo lo que tiene mérito, se aprovechará esta ocasión, quizá única, de dotar a esta ciudad del mayor de sus elementos de salubridad y de vida.

Estamos enterados de que hay dos proposiciones solicitando la concesión de un usufructo de parte de la renta que ha de producir el reparto de las nuevas aguas, por cierto número de años, como pago de la realización de lo que por tanto tiempo ha sido objeto del general anhelo.

Ante el estado de las cosas, por la ley ese modo de ejecución, que trae consigo la actividad, los medios y todas las probabilidades de una rápida terminación; un interés de una empresa particular al interés público, garantizada la buena ejecución, así por los depósitos que la ley previene, como por la condición de entregar todas las obras en buen estado al finalizar la concesión, falta únicamente saber si las solicitudes que se trata llenan todas las prescripciones legales, y cuál de ellas es la más ventajosa para la ciudad.

Entre las prescripciones legales, ocupan principal y esencial lugar la que se elige entre las obras oficialmente proyectadas y aprobadas. Sabemos que ambas proposiciones cumplen con este precepto, y que con cualquiera de ellas gozará la Habana de una distribución de agua, no igual, sino superior a la de la mayor parte de las ciudades más favorecidas, y saldrá de una vez del miserable estado de penuria en que en este particular se halla. En cuanto a las ventajas decididas del plazo de la concesión, de la parte de renta que piden los solicitantes y demás que proporcione a la ciudad, cuestión es de números, falta de decidir punto a punto y ex-cameto. ¿Por qué, pues, dilatar tanto la resolución?

El resultado de admitir la que sea mejor de esas proposiciones, será que el Excmo. Ayuntamiento utilizará el capital de tres millones de pesos invertidos en las obras de Vento; capital que hoy está muerto en la forma de una obra que nada produce hasta que se termine; que sin trabajo alguno por su parte, se encontrará hecha la distribución del agua en la Habana, tal como debe ejecutarse; que la Empresa gastará en este trabajo, a pagar con la futura renta, no tanto, que, sin el trabajo de la Empresa, no se formularia; que la Corporación, hoy desprovista de los fondos necesarios para satisfacer las necesidades de la ciudad, tendrá en adelante recursos provenientes de la ejecución de esas obras, para cubrir el déficit que en progresión ascendente le agobia; que pagará la deuda contraída con el Banco Español de la Habana; que además le sobrará, desde que se terminen las obras, una cantidad anual de la mayor consideración, que le permitirá atender a sus muchas obligaciones, emprender obras de mucha urgencia, y hasta aliviar en algo a los contribuyentes de la grave carga que sobre ellos pesa. Y esto sin desembolso alguno haciendo real, efectivo y económico el pago del agua, hoy sobre manera escaso, caro, malo y hasta lujurioso, constituyendo las malas aguas, que tanto contribuyen a nuestras enfermedades, por otras inmejorables; y todo ello en solo el transcurso de dos años, que es lo que piden los solicitantes para hacer la distribución.

Y en vista de todo esto, ¿puede titularse todavía en aceptar proposiciones tan ventajosas? No lo creemos. Antes bien pensamos que, a estas horas, el Excmo. Ayuntamiento está, como suele decirse, en una hora buena, y decidido a llenar cumplidamente su deber. Si no falta que active la resolución.

Y por otra parte, hay que atender a que siendo esas proposiciones espontáneas y de todo punto voluntarias, hay que apresurarse a admitirlas y a aceptar la más ventajosa, no para que pueda ser retirada, sea por el cansancio de la espera, sea por una que variación de circunstancias que aleje de su propósito a los capitalistas. Pueden entrar a presentar negocios en que, con mayor utilidad o más seguridad, puedan emplear sus capitales; puede venir el arrepentimiento de lanzarse, en los tiempos que corremos, a traer e invertir más de tres millones de pesos, ora, en ejecutar trabajos de tanta importancia, difíciles y comprometidos, en tan corto plazo, responder de ellos durante muchos años, y librar el lento y espeso reembolso del adelanto de fondos y de la boriosa ejecución a la renta que la misma Empresa, en unión con el Ayuntamiento, tiene todavía que crear. Los precios actuales de los materiales, la situación de nuestro mercado, la de los de F. y C. y la posibilidad de aprovechar la y inmediata estación de seca para principiar los trabajos, y otras mil circunstancias de localidad y de tiempo, todas variables, pueden dar lugar al eslabonamiento, a un trastorno en los cálculos de los capitalistas, y a que retiren sus proposiciones. Y no sería terrible responsabilidad la de la Corporación, al con los medios ventajosos en la mano, dejara escapar la única ocasión que hasta ahora se le ha presentado de cumplir tan fácilmente su tan imprescindible e interesante obligación?

Comprendemos, como no ha mucho hemos dicho, el cansancio; más nunca la apatía, y menos aún el abandono, cuando se trata de sagrados deberes. Tiempo es ya de pensar seriamente en el bien de esta ciudad, y de poner activa y rigurosamente en planta los medios para conseguirlo. Tiempo es ya de dar de mano a mequinos rendidos y a las pusilidades de vanidades personales; de trabajar de noche, si no alcanza el día; de que cada cual cumpla con su deber, y que vea y toque la Habana resultados dignos de su cultura y correspondientes a sus sacrificios y a sus esperanzas. Nada conocemos hoy por hoy, ni desde hace mucho tiempo, de mayor beneficio para esta capital que el abundante y equitativo reparto de las aguas de Vento. He aquí por lo que se ha despertado, por qué se han excitado poderosamente la larga y ansiosa expectativa de sus habitantes: he aquí por qué la Habana está impaciente.

Circular interesante.

El Sr. Dr. D. Vicente Linares Ferrer, individuo correspondiente de la Real Academia Española en esta isla, ha recibido del señor Secretario perpetuo de aquella distinguida corporación una circular, de la que he tenido la bondad de remitirle una copia. Como el objeto de la expresada circular es declarar que una "Gramática de la Lengua Castellana", publicada en París como compendio por la Real Academia Española, y que en toda ella obra de esta Corporación literaria, no se apresurará a insertarla, tanto por que así satisficamos los justos deseos de la Academia, como porque creamos de sumo interés para todos los amantes de la pureza de nuestra lengua y del crédito de dicha Corporación el que esa conocida textualmente en su texto.

He aquí la circular a que nos referimos: Real Academia Española.—Circular.—Con esta fecha he recibido de V. E. el Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

En su justa de anoche se enteró esta Corporación de la atenta carta de V. E., al Excmo. Sr. Marqués de Molins, individuo de número de la Real Academia Española, 3.º secretario de V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

MARIÑA.

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

MARIÑA.

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

MARIÑA.

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

MARIÑA.

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestará servicio inestimable, contribuyendo de algún modo al bien de la ciudad de Vento. V. E. S. M. Católica en París, lo que sigue:

coerdo de la Academia, a quien prestar

de una manera publica y dando a
del dia. Esta circular honra al
la firmó, y al los principios en ella

